

DE CAJAMARCA

Señor Director de *La Opinión Nacional*

Habiendo salido de Hualgayoc en la semana última, ingresé á ésta, ayer, poniéndome en movimiento á fin de adquirir los datos que van en seguida:

Clima é Higiene.—El de esta población más ó menos es bueno; pero como la higiene es pésima está echada á perder la atmósfera, á tal extremo que se están desarrollando diversas enfermedades, reinando entre ellas la tos convulsiva en las criaturas, que arrasa con éstas, pues hay varias defunciones. ¿Quién es responsable de las víctimas que ha habido y las por haber? El Alcalde municipal y sus colegas los señores ediles? según éstos dicen que nó porque á pesar de saber sus atribuciones y llevar la responsabilidad á cuestas, no hay quien los empuje para el cumplimiento de las Leyes y Reglamentos municipales.

Recorriendo la población, no me pareció estar en la gran ciudad de Atahualpa, pues se halla convertida en potreros, chiquero y asilo público: digo así, porque en cuanto á lo primero: la plaza principal en lugar de tener sus cuarteles con jardín de flores está con pasto de cebadilla, no quitándole los honorables ediles, porque dicen que es un elfombrado que presenta bonita vista ¡horror!; y como se presta su condición, no sólo es un refugio de ratas, tarántulas y otros insectos sino el criadero de elementos musicales que en la noche recorren todo el solleo de las notas. Como me llamase curiosidad qué música era esta, indagando vine á saber que se trataba de centenares de zapos que con sus gritos hacen una bulla infernal; no sin que por esto, las señoras en días de retreta pisen un zapito ó tarántula, como pasó en días anteriores, haberse prendido una en el faldellín de una mujer, todo esto lo toma el señor Alcalde como mera distracción.—Sucediendo peor cosa con la de la Recoleta; pues parece increí-

ble que en lugar donde hay un templo y el primer Colegio de Cajamarca, cual es el Nacional de "San Ramón", se haya visto ganado lanar y cerduno pastando, siendo esto de costumbre, según informes; ya calculará cómo se halla la atmósfera de Cajamarca. En cuanto á lo segundo, no me fué extraño haber presenciado el pastaje del ganado dicho antes en la plaza indicada, porque en una de las calles principales, donde se construye el Centro Escolar y está también el domicilio del presidente de la Corte Superior y otras familias principales, se dejaban ver en la acera de dicha calle, que en lugar de agua contiene gran cantidad de lodo una partida de chanchos, no sin que por esto se vean en distintos lugares de la población animales de esta especie confundidos con los habitantes. Y si es á lo tercero ya no hay comparación, pues hay una zanja que atraviesa la plaza de la Recoleta que está convertida en letrina, viéndose en ella á cualesquiera hora del día á personas de ambos sexos, que parecen haber perdido la vergüenza, dando lugar con esto á verse cuadros indecorosos que dañan la moral en una población culta como Cajamarca, todo, por culpa de una Municipalidad, que sólo no cumple con la misión que el pueblo le ha encomendado y las leyes prescritas; pero ni aún con los deberes de humanidad.

El tiempo si lo emplean, dedicándose exclusivamente á la política que persigue el partido demócrata.

¡Valiente Municipalidad!

Caminos.—Estos son insostenibles, pues ya no se les puede dar el título de tales; y sería conveniente, ya que el Inspector encargado de estos, se hace el ciego, los semanarios de esta capital les llamara la atención al Concejo Municipal á fin de que obligue á cumplir con su deber á dicho Inspector.

Es vergonzoso que los caminos que están á la entrada de esta población se hallen en completo estado no sólo de deterioro, sino aún casi desaparecidos, principalmente la cuesta llamada de "Tual" que termina á la entra-

69.
35
*Hallarse, también, en el tomo
"Cajamarca" pág. 69.*

70.
da de "Huambacana", que esta ya á inmediaciones de esta ciudad; la que se hace imposible su tránsito, pues no sería extraño se lamentase desgracias.

Agricultura.—Esta es muy escasa, pues acá se dedican al cultivo de la cebada, maíz, trigo y alfalfa siendo en regular escala, no obstante de tener una gran campiña. Según informes los dueños de fundos, casi en lo general, no se dedican á la agricultura, sino subarriendan por lotes á los indios, ó dejan encargado á sus mayores para el sembrío.

Habitantes.—Los de esta ciudad son bastante levantados, dejándose notar el interés que toman por la ilustración; siendo muy desarrollados de inteligencia, que es de luego un porvenir para el país. Esto no sólo pasa en el sexo masculino, sino aún en el femenino, pues hay muchas señoras y señoritas de inteligencia y conocimientos ilustrativos, figurando entre ellas las señoritas Angelita L. Colina, hermana de los subprefectos de Chota y Celendín, Mercedes T. Pastor y otras que se me escapan sus nombres.

En cuanto á la gente indígena, es de admirar, pues vine en conocimiento por el Sr. Quevedo, director de una escuela particular, que en los exámenes anuales habidos en el año último pasado, el hijo de un indio de la campiña, entre otros muchos, envuelto en un bayetoncito, dió un examen lucidísimo, llamando la atención del público. No dudamos, en vista de lo expuesto, que esta ciudad dará buenos hijos á la Patria; y que éstos, contando con el entusiasmo y decisión por el cumplimiento de su deber del inspector de instrucción, doctor don Raúl Mata, conseguiría tener la ilustración que con entusiasmo aspiran.

Camal.—A grandes rasgos diré lo que es este edificio; pues así lo requiere su condición. Se trata de un terreno descubierto, pequeño, al lado del río, el piso á la natural de pura tierra y con un techo de calamina. Sostenido por cuatro puntales de madera, todo muy á la rústica. ¿Qué dice la Municipalidad de esto?; pues con esta peque-

ña reseña, ya se calcula, qué carnet tan aseada se comerá. ¡Pobres habitantes!

Cárceles.—La antigua que se halla situada en la plaza principal, es completamente defectuosa, pues para el número de presos es pequeña: su condición higiénica mala, viéndose con extrañeza confundidos presos de ambos sexos, lo que ha dado por resultado haberse visto casos nada morales; y que hoy mismo no sería extraño se repitiesen. Conocimos la capilla, cuyas imágenes son bonitas; pero mal tenidas reclamándose á quien convenga mayor cuidado.

Piedra histórica.—A propósito, al pie del altar de la capilla de la cárcel antedicha, vi una piedra de forma cuadrilátera, en la que según datos de tradición se dió muerte á Atahualpa; dicha prenda debiera ser conducida á esta capital, y puesta á disposición del Museo Nacional.

Oficinas públicas.—La de la Prefectura, Subprefectura, Caja Fiscal, Administración de Correos, oficina telefónica, telégrafo, impuestos fiscales y demás del Estado, se hallan convenientemente arregladas, siendo su servicio bueno, así como el cuerpo de empleados competente.

Comisión militar.—Ha llegado á ésta el pundonoroso coronel Oyanguren, Subjefe del Estado Mayor Regional, con el carácter de Delegado Militar; á fin de preparar el personal de supernumerarios y reservistas para las próximas maniobras, que deben efectuarse en esta región en junio y julio entrantes; con tal motivo se hallan reunidos también por disposición superior todos los jefes provinciales de este departamento, para que de acuerdo con dicho Delegado se proceda á la mejor preparación indicada.

Entusiasmo militar.—Sabedores los alumnos del Colegio Nacional de San Ramón, que próximamente van á efectuarse las maniobras militares, en un acuerdo que han tenido, resolvieron: que en su oportunidad se presentarían á quien convenga, solicitando se les consideren los primeros para el acuar-

telamiento, estando espeditos para marchar donde se les ordene.

Es digno de encomio el comportamiento de estos jóvenes, haciendo ver así al país que no sólo late el sentimiento patriótico en el corazón juvenil de los estudiantes de Lima y Junín, sino que en Cajamarca también hay jóvenes que siguen el buen ejemplo de los que sucumbieron en las jornadas de San Juan y Miraflores, cuales fueron los valientes del batallón "Cajamarca" N. 3, que tomaron á la bayoneta el Morro Solar!

Un aplauso para los jóvenes del porvenir.

Onomástico prefectural.—El viernes cumplió navidades el Prefecto señor Victor R. Benavides, quien con el trato exquisito que le distingue atendió dignamente con un rico espumante á las corporaciones, autoridades, personas notables de la localidad, sin distinción de colores políticos y á ciudadanos del pueblo que se acercaron á la Prefectura á felicitarlo; habiéndole dado tres borregas, como dicen acá (abajo) por la Municipalidad, tropa y el pueblo, quemándose gran cantidad de cajones de cohetes con la diana de estilo, soltándose también, en diversas horas vistosos globos de papel de varios colores. En la noche el señor Benavides dió una tertulia á la que asistieron numerosas lindas cajamarquinas, así como distinguidos caballeros de esta culta sociedad, terminando las cuadrillas á las 4 a. m., habiendo sido atendidos los concurrentes por la digna señora Benavides y sus señoritas niñas, quienes con las dotes que le adornan han sabido captarse la simpatía general.

Política.—Es indiscutible, hablándole imparcialmente, que el estadista señor Augusto B. Leguía, en este Departamento goza de la simpatía general; pues los pocos opositores que hay, no desconocen la eminencia del Sr. Leguía; con tal motivo se prevé que la próxima contienda electoral, va á ser tranquila, porque al fin verán su desengaño. Por hoy el Departamento goza de tranquilidad, pues el ti-

no y sagacidad del Prefecto, señor Benavides, ha dado lugar á la paz que hay en estas tierras.

Como tengo mucho todavía en mi cartera que se relaciona con los edificios públicos, me reservo para mi próxima.

El Corresponsal,

Marzo 30,

"La Opinión Nacional"
Lima, 23 Abril 1908.

DE CAJAMARCA

La Beneficencia.—La H. Sociedad de Beneficencia, que, como dijimos al dar cuenta de la renovación de cargos realizada en esa Institución el primer día del año, ha atravesado un período de inactividad obligada, por sus dificultades rentísticas y la falta de protección decidida de las anteriores autoridades, ha entrado hoy en acción, y tiene iniciadas importantes mejoras.

El señor Prefecto del Departamento don Victor R. Benavides, exteriorizando el verdadero concepto de la misión de la autoridad, ha comenzado á comprobar con hechos que para él no son frases vacías de sentido ni meras cortesías las promesas de apoyo y protección ofrecidas por las autoridades á las instituciones de carácter público y humanitario.—En la repartición de premios del Colegio de Belén que sostiene la H. Sociedad de Beneficencia, el señor Prefecto ofreció apoyar con su autoridad y sus relaciones ese importante plantel, y muchos de los que le oyeron creían que esas halagadoras palabras en palabras quedarían como sucedió siempre en los funcionarios que concurrían á esa clase de actuaciones. Pero no; el señor Benavides ha venido á romper con las tradiciones viciosas de nuestra vieja burocracia; el señor Benavi-

*El señor Benavides, en el fondo
"Corresponsal" 1908-09.*